



## Todo lo Suficiente

### El sustento de quienes sirven al Evangelio Parte 2

12

**A**nteriormente vimos que Jesucristo contaba con un “tesoro”, una caja chica, una bolsa que llevaba Judas para las distintas necesidades. En un momento, el mismo redentor dijo que no tenía dónde reclinar su cabeza, de tal manera que alguien debió haberle provisto sustento, porque de hecho los doce y el Señor Jesucristo contaban con dinero.

Juan 12:6:

Pero [Judas] dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Este registro habla de Judas, que evidentemente administraba el dinero del grupo de discípulos al que servía nuestro Señor.

Juan 13:29:

Porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.

El Señor Jesucristo y los apóstoles recibían asistencia de las personas que seguramente amaban su obra de presentar el Evangelio al pueblo de Israel. Por ello tenían una “bolsa” donde guardaban el dinero para la “fiesta o para los pobres”.

Lucas 8:1-3:

1 Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, 2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, 3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y **otras muchas que le servían de sus bienes.**

Estas mencionadas aquí (una de las cuales era la esposa de un gobernante) y otras muchas mujeres **le servían de sus bienes**. Quienes le servían al Señor de sus bienes no consideraban como algo extraordinario darles dinero al Señor y a los suyos, siendo que habían recibido de él lo espiritual. ¿Ve? El mismo principio que aprendimos en 1 Corintios 9 en la primera parte de esta Enseñanza.

1 Timoteo 5:17 y 18:

17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

El registro este enuncia que los ancianos que gobiernan bien debieran ser tenidos por dignos de “doble honor”. Al final del versículo dieciocho, al decir obreros, no se refiere a los obreros de una fábrica que también son dignos de su salario. El contexto aquí se refiere a los que ministran las iglesias. Esto no hace obligatorio, por parte de quienes ministran, recibir ingreso de parte de la gente a quienes sirven. Hemos visto el ejemplo de la conducta de Pablo en cuanto al dinero. En dos versículos se mencionan tres cosas de las que son dignos los ancianos que gobiernan bien y que mayormente trabajan en predicar y enseñar:

- doble honor,
- no ponerles bozal y
- digno es el obrero de su salario.

El buey podía comer de su trabajo, estos hombres también podían hacerlo.

Mateo 10:5-10:

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. 9 No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; 10 ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento.

Romanos 15:27:

Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.

1 Corintios 9:11:

Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

Gálatas 6:6:

El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

Anteriormente estudiamos que el contexto de Gálatas 6<sup>1</sup> documenta que dar es hacer bien. Muy clara la Escritura. El asunto del sostenimiento de quienes sirven en la Iglesia sigue siendo un tema de controversia y en algunos casos de abuso entre los hijos de Dios como podemos ver que ocurrió en la iglesia del Siglo I. El abuso puede darse por parte del que ministra o de quienes son ministrados, como en el caso de Pablo y los corintios. **Ambos son Bíblicamente incorrectos.** Así que, este principio declarado por Pablo no es una licencia para que cualquier persona que tiene un grupo de Estudio Bíblico, de cualquier tipo, automáticamente se considere un “anciano que gobierna bien” y exija a los demás un “salario”. Pablo renunció por su voluntad a recibir apoyo económico por las razones que declara en el registro pero deja debidamente aclarado que él tenía el indiscutible derecho de recibirlo:

1 Corintios 9:20-27:

20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. 24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Dios dispuso un orden según Su alta sabiduría: que los que anuncian el Evangelio vivan del Evangelio y los que se ocupan en predicar y enseñar reciban de los creyentes el necesario mantenimiento económico. Dios sabe qué requiere el trabajo de tener que ver con Sus cosas. Pablo no les estaba pidiendo dinero. Él les enseñaba reconviniendo, enseñándoles

<sup>1</sup> Puede dirigirse al Capítulo *Más bienaventurado es dar que recibir*

que lo correcto hubiese sido proveer para sus necesidades. Él apóstol no organizaba colectas. Si tenía dinero, anunciaba el Evangelio, si no lo tenía “se ajustaba el cinturón”<sup>2</sup> e igualmente anunciaba el Evangelio.

1 Corintios 9:16b:

... ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Nuestro querido Pablo renunció al derecho que él sabía que le correspondía según el orden de Dios, para no poner obstáculos al Evangelio, declarando que prefería morir antes que alguien dijera que predicaba procurando su propio bienestar. Eso es lo que la gente pensaba por inmadurez y era por lo tanto una circunstancia limitante, pero Pablo no lo usó como excusa; y cuando tuvo que trabajar en un trabajo secular lo hizo pero **sin dejar de anunciar el Evangelio**. Este es un gran ejemplo para el servidor de una iglesia hoy mismo.

Hechos 18:1-4:

1 Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. 2 Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, 3 y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. 4 Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.

Pablo tenía el mismo oficio que este hermoso matrimonio. Ellos hacían tiendas. Pablo, en una manera de decir, trabajaba de lunes a viernes y el sábado iba a la sinagoga y persuadía a judíos y griegos. Nadie pudo recriminarle cosa alguna al apóstol porque se sustentó económicamente a sí mismo, aun siendo que el “orden divino” de las cosas era que ellos lo asistieran. Claro que, gracias a Dios, no siempre fue así, pues algunas iglesias le enviaban dinero.

2 Corintios 11:6-9:

6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado. 7 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde? 8 He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros. 9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

<sup>2</sup> Coloquialismo que significa: disminuir los gastos lo más que se pueda, ajustarse a no tener suficiente dinero.

Cuando el grupo de personas, a quienes Pablo ministraba, no tenían el cuidado de sostenerlo económicamente, él trabajaba en un empleo secular, o bien otras iglesias, con creencia y **reconocimiento por su vida de servicio**, le proveían manutención. Este apoyo, obraba en beneficio de él, de quienes él ministraba, y a la larga, como somos un solo cuerpo, también de nosotros. Hay otras versiones del versículo 8 que ayudarán a entender más aun lo que el apóstol les estaba diciendo muy claramente.

Esto debéis saber: que cuando estaba entre vosotros y os servía con la predicación gratuita del evangelio, otras iglesias me enviaron dinero, como a título de salario, para cubrir mis gastos<sup>3</sup>.

Les he quitado su dinero a otras iglesias, al aceptar que ellos me pagaran para poder servirles a ustedes<sup>4</sup>.

A otras Iglesias despojé, recibiendo de ellas con qué vivir para serviros<sup>5</sup>.

He despojado a otras iglesias, tomando salario *de ellas*, para serviros a vosotros<sup>6</sup>.

Es importante que esto quede bien claro: algunas veces Pablo tuvo que trabajar en un trabajo secular para ganarse el pan. Otras veces fue amorosamente asistido por quienes amaban a Dios y eran partícipes del trabajo del apóstol.

**El hecho de que él ganase “su propio pan” en un empleo secular era muy honroso de su parte, pero mostraba la falta de madurez espiritual de quienes podrían haberlo mantenido para que él tuviera más tiempo y energía para dedicarse a la predicación y la enseñanza.**

Considerando en retrospectiva es una lástima que un hombre como él haya tenido que ser obligado a coser tela para procurar su sustento. No hay nada de malo en coser tela, ni en cualquier otra actividad humana lícita. ¡En absoluto! Pero era una falta por parte de los hijos de Dios que no lo sostenían económicamente y difícilmente esté exhibido aquí como modelo a imitar.

Filipenses 4:10-19:

<sup>3</sup> Biblia en Castellano antiguo tomada de ESWord.

<sup>4</sup> La Santa Biblia Dios Habla Hoy (DHH), (c) 1996, Sociedades Bíblicas Unidas. Según se presenta en ESWord.

<sup>5</sup> LA SANTA BIBLIA (VERSIÓN BIBLIA DE JERUSALÉN, 1976): ESWord.

<sup>6</sup> Reina Valera Gómez. Copyright 2004 SRV Dr. Humberto Gómez Caballero Charity Baptist Church Iglesia Bautista Libertad Matamoros Tam. México. Tomada de ESWord.

10 En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.

Pronto el contexto nos va a aclarar que el apóstol se refiere al dinero que los filipenses le enviaron para sus necesidades en la prisión en Roma<sup>7</sup> sin que se los haya solicitado.

11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. 12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

Él no decía esto porque estuviera padeciendo alguna necesidad. Tampoco decía que fuera algo natural para él contentarse. Lo que dijo fue que había aprendido a contentarse, lo que significa que aprendió a ser “Cristo·suficiente”<sup>8</sup>. No todas las veces él tenía lo que le hacía falta, por ello menciona los dos extremos: “abundancia y necesidad”. Otra versión tradujo estos dos versículos así<sup>9</sup>:

11 No es que esté hablando respecto a estar en necesidad, porque he aprendido, en cualesquier circunstancias que esté a bastarme con lo que tengo. 12 Realmente sé vivir con escasez, realmente sé tener abundancia. En toda cosa y en toda circunstancia he aprendido el secreto, tanto de estar saciado como de tener hambre, tanto de tener abundancia como de padecer necesidad.

Lo único que le interesaba al Apóstol, era que la Palabra de Dios fuera predicada. Pablo estaba concentrado en que el Evangelio de liberación del Señor Jesucristo llegara a todas las personas. Él se arreglaba bien y sin problemas. Si tenía lo que necesitaba... bien, tenía pues... ¡y mucho mejor! Pero si no tenía, de todos modos él estaba agradecido a Dios a quien da gloria al final de este capítulo. Él marcó un estándar y dejó un ejemplo a seguir, para el resto, pero cuando una iglesia le enviaba para el tan necesario sustento, él lo aceptaba y estaba agradecido.

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Este versículo es la definición más perfecta de la “Cristo·suficiencia”. Cristo fortalece a todo hijo de Dios, pero eso no significa que lo fortalezca para cruzar a nado el Océano Atlántico, o para lanzarse desde una

<sup>7</sup> La mayoría de los autores concuerdan que esta epístola fue escrita durante los últimos momentos de su prisión en Roma alrededor del 62 dC.

<sup>8</sup> Muchas personas hablan de autosuficiencia, es decir que su suficiencia proviene de ellos mismos. Nosotros necesitamos aprender a ser “Cristo·suficientes”, es decir que nuestra suficiencia proviene de nuestro Señor.

<sup>9</sup> Ob. Cit. *Traducción del Nuevo Mundo...*, Página 1053

montaña al suelo sin sufrir fractura alguna. Es “todo”, lo que está disponible para los hijos de Dios, según la Revelación Escrita de Él o la revelación particular y personal de Dios o del Señor Jesucristo. Sin embargo, en Filipenses 4:13 el contexto está acotado. Este es un “todo” con distinción. Este “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, dicho por Pablo, se refiere a tener abundancia o escasez y que, en cualquiera de ambas circunstancias, él proclamaba el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. La Amplified Bible<sup>10</sup> presenta los versículos del 12 al 14 de la siguiente manera:

12 Sé como estar humillado y vivir humildemente en circunstancias de restricción, y sé como disfrutar mucho y vivir en abundancia. He aprendido en cualesquiera y toda circunstancia el secreto de enfrentar toda situación, ya sea bien alimentado o hambriento, teniendo una suficiencia y suficiente de más o no tener y estar en necesidad. 13 Tengo fortaleza para todas las cosas en Cristo que me imbuye de poder [estoy listo para cualquier cosa e igualado a cualquier cosa a través de Él, quien me imbuye de poder interior; soy autosuficiente en la suficiencia de Cristo].

Maravillosa traducción ampliada del versículo. Pablo demostró con su propia vida y lo hemos visto en este estudio que no se “achicaba” ante nada con tal de llegar con la Palabra de Dios a las personas. Él creía que su suficiencia para todas las cosas era la suficiencia de Cristo en él. Este es un tremendo ejemplo para todas las personas que aspiran a tener una vida de servicio cristiano incontaminado. Él quiere dejar tranquilos a los Filipenses en cuanto a que él estaba bien porque había aprendido a que las circunstancias no lo limitaran. Pablo no ponía excusas y siempre predicaba la Palabra de Dios, pero aún así les dice que **habían hecho bien en enviarle para sus necesidades**. ¡Lógico! Enviar para las necesidades de los servidores del Evangelio es hacer bien.

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. 15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de **dar y recibir**, sino vosotros solos;

Aquí nuevamente: “dar y recibir”, que era en lo que ellos lamentablemente estaban solos porque nadie participó con las necesidades de Pablo. En aquellos días no había Internet ni compañías que transfirieran los fondos de un lugar a otro. Era todo un desafío de logística enviar dinero de una ciudad a otra. Había que tener un grupo de personas con las credenciales correctas para hacerlo, debía ser un momento del año que no impidiera la navegación si era por mar, había

<sup>10</sup> *The Amplified Bible*, Zondervan Publishing House, 1987, Página 1388

que tener el tiempo para viajar de una ciudad a otra por tierra porque no existían los automotores ni las carreteras ¡Todo esto no frenó a los filipenses! Un gran ejemplo de una iglesia de Dios.

16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

Él lo aceptaba no porque buscara regalos de parte de ellos sino porque buscaba algo superior que era el fruto que ellos tendrían por su dar para la predicación de la Palabra de Dios. **Fruto que abundara en su cuenta.** ¡Claro que le vendría bien el dinero! Pero era más importante para el apóstol, que ellos recibieran fruto por su accionar en amor. En una manera de decir, “en la mente de Pablo” pesaba más que los filipenses recibieran el fruto por su dar que el hecho que le mandaran dinero para sus necesidades.

18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

Cuando en el Antiguo Testamento Dios aceptaba la ofrenda, que la gente traía a los sacerdotes, se decía que era una ofrenda de olor fragante a Jehová, un sacrificio acepto, agradable a Dios. Es una expresión del Antiguo Pacto que Pablo usa para marcar el principio aplicado aquí. Esta ofrenda monetaria era aceptada, como antes lo eran las ofrendas de la cosecha o del ganado cuando eran ofrecidas con el corazón correcto delante de Dios. Una vez más se vuelven a superponer el Antiguo con el Nuevo Testamento.

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

“Todo lo que os falta”. Si usted da como ofrenda, digamos cien pesos, eso es lo que le falta a usted: cien pesos. Le falta porque lo dio, ya no los tiene. Entonces, Pablo les dice que Dios suplirá ese faltante según Sus amorosos y abundantes recursos: “Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”. Toda vez que uno hace las cosas que le placen a Dios, que lo bendicen, uno recibe las bendiciones pero más que eso, Dios es glorificado, por eso cierra aquí mencionando a Quién pertenece la gloria por esta gracia.

20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.





Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>11</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa♦ se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser •y debieran ser• sometidas al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

Correctores: Cecilia y Daniel Zírpolo, Eugenia Oggero y Juan Vázquez y Roberto Tufró

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clickdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>11</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>12</sup> Hechos 17:11